“Via emancipiĝo estos via propra verko, aŭ vi neniam emancipiĝos” **Ricardo Mella**



Nº 88 - Febrero 2021

CHEMI

El Jardín Literario

Rosario Castellanos

Escritora y diplomática oriunda de México, nacida en Distrito Federal en 1925 y fallecida en Israel en 1974. Hasta su juventud residió principalmente en el Estado de Chiapas, lo que se percibe claramente en sus obras, tanto a nivel estilístico como por el universo en el cual se sitúan. Desde su nacimiento, observó a la sociedad mexicana desde el punto de vista del poder adquisitivo; esto le permitió advertir lo dura que resultaba la vida de los pueblos aborígenes y causó en ella un impacto muy profundo.

AJEDREZ

Porque éramos amigos y, a ratos, nos amábamos;
quizá para añadir otro interés
a los muchos que ya nos obligaban
decidimos jugar juegos de inteligencia.

Pusimos un tablero enfrente de nosotros:
equitativo en piezas, en valores,
en posibilidad de movimientos.

Aprendimos las reglas, les juramos respeto
y empezó la partida.

Henos aquí hace un siglo, sentados, meditando
Encarnizadamente
cómo dar el zarpazo último que aniquile
de modo inapelable y, para siempre, al otro.

LA NOSTALGIA

Si te digo que fui feliz, no es cierto.

No creas lo que yo creo cuando me engaño.

El recuerdo embellece lo que toca:
te quita la jaqueca que tuviste,
el sopor de la siesta lo transfigura en éxtasis
y, en cuanto a ese zapato que apretaba
tanto que te impidió bailar el primer baile,
no hubo zapato. Mira: estás descalza, danzas
eternamente ingrávida en el círculo
cerrado de un abrazo.

Danzas sin esa doble barbilla de tu gula,
sin esa arruga artera
que está acechando alrededor de tu ojo.

ELEGÍA

Nunca, como a tu lado, fui de piedra.

Y yo que me soñaba nube, agua,
aire sobre la hoja,
fuego de mil cambiantes llamaradas,
sólo supe yacer,
pesar, que es lo que sabe hacer la piedra
alrededor del cuello del ahogado.

MEMORIAL DE TLATELOLCO

La oscuridad engendra la violencia
y la violencia pide oscuridad
para cuajar el crimen.
Por eso el dos de octubre aguardó hasta la noche
para que nadie viera la mano que empuñaba
el arma, sino sólo su efecto de relámpago.

¿Y a esa luz, breve y lívida, quién? ¿Quién es el que mata?
¿Quiénes los que agonizan, los que mueren?
¿Los que huyen sin zapatos?
¿Los que van a caer al pozo de una cárcel?
¿Los que se pudren en el hospital?
¿Los que se quedan mudos, para siempre, de espanto?

¿Quién? ¿Quiénes? Nadie. Al día siguiente, nadie.
La plaza amaneció barrida; los periódicos
dieron como noticia principal
el estado del tiempo.
Y en la televisión, en el radio, en el cine
no hubo ningún cambio de programa,
ningún anuncio intercalado ni un
minuto de silencio en el banquete.
(Pues prosiguió el banquete).

No busques lo que no hay: huellas, cadáveres
que todo se le ha dado como ofrenda a una diosa,
a la Devoradora de Excrementos.
No hurgues en los archivos pues nada consta en actas.

Mas he aquí que toco una llaga: es mi memoria.
Duele, luego es verdad. Sangre con sangre
y si la llamo mía traiciono a todos.

Recuerdo, recordamos.
Ésta es nuestra manera de ayudar a que amanezca
sobre tantas conciencias mancilladas,
sobre un texto iracundo sobre una reja abierta,
sobre el rostro amparado tras la máscara.
Recuerdo, recordamos
hasta que la justicia se siente entre nosotros.





MEDITACIÓN EN EL UMBRAL

No, no es la solución
tirarse bajo un tren como la Ana de Tolstoi
ni apurar el arsénico de Madame Bovary
ni aguardar en los páramos de Ávila la visita
del ángel con venablo
antes de liarse el manto a la cabeza
y comenzar a actuar.

Ni concluir las leyes geométricas, contando
las vigas de la celda de castigo
como lo hizo Sor Juana. No es la solución
escribir, mientras llegan las visitas,
en la sala de estar de la familia Austen
ni encerrarse en el ático
de alguna residencia de la Nueva Inglaterra
y soñar, con la Biblia de los Dickinson,
debajo de una almohada de soltera.

Debe haber otro modo que no se llame Safo
ni Mesalina ni María Egipciaca
ni Magdalena ni Clemencia Isaura.

Otro modo de ser humano y libre.

Otro modo de ser.

CANCIÓN DE CUNA

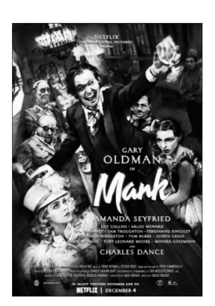
¿Es grande el mundo? -Es grande. Del tamaño del miedo.
¿Es largo el tiempo? -Es largo. Largo como el olvido.
¿Es profunda la mar? -Pregúntaselo al náufrago.

(El Tentador sonríe. Me acaricia el cabello
y me dice que duerma).

SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

CINE

Mank



2020, USA
Dirección: David Fincher
Guion: Jack Fincher
Intérpretes: Gary Oldman, Amanda Seyfried, Arliss Howard, Charles Dance, Tom Burke, Tom Pelphrey, Lily Collins, Sam Troughton, Ferdinand Kingsley, Jamie McShane, Joseph Cross, Jeff Harms, Adam Shapiro y Bill Nye
Fotografía: Erik Messerschmidt
Montaje: Kirk Baxter
Música: Trent Reznor y Atticus Ross
Duración: 132 min.

Lúcido retrato de la década de 1930 en Hollywood desde la mirada del alcoholizado guionista Herman J. Mankiewicz durante la composición del texto que se convertirá en *Ciudadano Kane* (1941), Mank es también una maravillosa denuncia política, cargada de tantos y tan brillantes diálogos y referencias que tras su visionado nos incita a una rápida y necesaria revisión. Un film al que uno se acerca pensando será otro homenaje a la gran obra de Orson Wells pero que pronto se eleva descubriéndonos a este inteligente, decente, ingenioso, y por ello, muy a su pesar, bufón en la corte del castillo del magnate de los medios William Randolph Hearst, que junto a su séquito dan muestra de la codicia, falsedad y podredumbre del poder, y ante el que con agrado se observa cómo surge el movimiento EPIC (Poner Fin a la Pobreza en California) que apoyó al honesto y gran escritor socialista Upton Sinclair durante las elecciones a gobernador de California de 1934, siendo testigo, y sin pretenderlo protagonista, del juego sucio que su asustado entorno desarrolló. Un inspirado, vibrante y perversamente divertido biopic que cuenta lo que hasta ahora no se había contado mordiendo valientemente la feroz mano que lo alimenta.

EJE VIOLETA CULTURAL

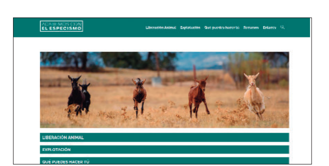
La mujer sin sepultura

Assia Djebar
Armaenia Editorial, Colección Narrativa, 25. Madrid 2020
220 págs. Rústica 21x14 cm
ISBN 9788412227611

Como una confluencia de géneros novelístico, histórico y biográfico,
Assia Djebar, la escritora argelina más importante del siglo veinte, narra en esta extraordinaria obra la vida y muerte de Zulija Udai, heroína partisana de la guerra de independencia de Argelia.
Zulija (1911-1957) fue una mujer excepcional: instruida (primera musulmana diplomada de la región que, además, dominaba el francés); rebelde (se casó contra la voluntad paterna y se divorció dos veces); atípica (ni rezaba ni creía en supersticiones); independiente (trabajaba, no llevaba velo y vestía como una europea); libre (se casó tres veces por amor, y, por amor, eligió ponerse velo y dejar su trabajo) y luchadora (renunció a sus hijos para unirse a la resistencia). Tras el asesinato de su tercer esposo, un musulmán practicante miembro del maquis, Zulija decidió proseguir su lucha contra el colonizador. Antes de echarse al monte, sirvió de enlace entre la ciudad y la montaña para una red clandestina de mujeres. Tras ser detenida por el ejército francés, fue interrogada, torturada y finalmente ejecutada, pero el cuerpo nunca fue entregado a su familia. Se convirtió en la «mujer sin sepultura».

CUADERNO DE BITÁCORA

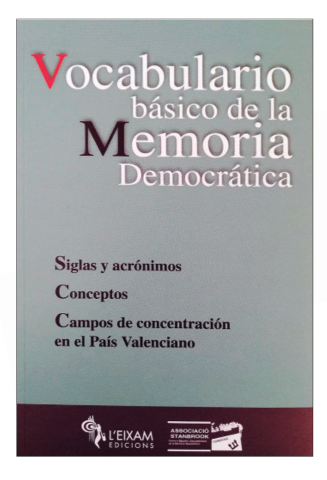
Acabemos con el especismo



“El especismo es un sistema de prácticas y creencias que sostiene que la especie humana es superior al resto y que por tanto tiene legitimidad para explotarles y utilizarles”. Blog con gran cantidad de información bien presentada y una estructura sencilla que la hace muy fácil de consultar. Un recurso informativo útil para quienes sienten curiosidad por esta filosofía y quieren saber más.


https://acabemosconelespecismo.com/

LIBROS

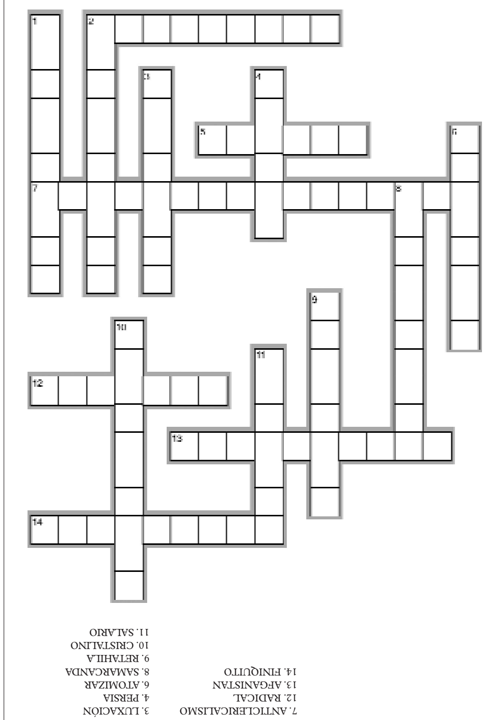


Vocabulario básico de la Memoria Democrática

Siglas y acrónimos. Conceptos. Campos de concentración en el País Valenciano

Editorial: L'Eixam Edicions
Colección: Coedición
Páginas: 128
ISBN: 978-84-15180-73-9

Vocabulario básico de la Memoria Democrática es el primer proyecto editorial en el que se involucra la Fundación Ferrer i Guàrdia de la Confederación General del Trabajo del País Valenciano y Murcia. Se trata de un libro que ha visto la luz gracias a la colaboración de la fundación con L'Eixam Edicions y la Asociación Stanbrook, en el cual se pretende contribuir a “recuperar del olvido la época que han intentado borrar de nuestra memoria después de 40 años de dictadura y otros tantos que han llegado tras la supuesta transición democrática”, indican desde la Fundación Ferrer i Guàrdia.
El libro, que se puede adquirir, entre otros lugares desde La Distri de CGT (http://ladistri.cgtpv.org), recopila siglas y acrónimos, conceptos básicos y la relación de los campos de concentración en el País Valenciano. Una labor que en otros lugares de Europa “ya se realizó al finalizar la etapa fascista, tras la Segunda Guerra Mundial, al recuperar las democracias formales se resarció y dignificó la historia de los resistentes, defensores de la democracia y se juzgaron los crímenes y acciones del fascismo o en Portugal que se realizó después del final de la dictadura con la «Revolución de los claveles», mientras que en el Estado español es una asignatura pendiente en parte, todavía, a pesar de los más de cuarenta años transcurridos desde la muerte del dictador”, inciden desde la fundación de la organización anarcosindicalista.
“Este es el primer proyecto editorial en el que nos involucramos con el objetivo de dejar a cada cual en el lugar que le corresponde en la historia, poniendo el foco principalmente en el País Valenciano, sin olvidar la interrelación evidente con el Estado español”, explican desde CGT PVyM, mientras añaden que “ya estamos trabajando en nuevas ideas para seguir poniendo nuestro granito de arena en la recuperación de nuestra memoria”.



HORIZONTALES

2. En la mitología inca es la diosa de la fertilidad
5. Buñuel hizo una película sobre esta comarca de Cáceres
7. Animosidad contra todo lo que se relaciona con el clero
12. Que va a la raíz, partidario de reformas extremas
13. Allí gobernaron los talibanes
14. Remate de las cuentas, liquidación

VERTICALES

1. Papeleo, trámite
2. Golpe en la cabeza
3. Dislocación de un hueso
4. Ahora es Irán
6. Dividir algo en partes sumamente pequeñas, pulverizar
8. En el siglo XIV se convirtió en la capital del imperio de Timur (Tamerlán)
9. Serie de muchas cosas que están, suceden o se mencionan por su orden
10. Limpio, claro, transparente
11. Se llama así porque antes se pagaba en sal

HORIZONTALES: 2. PACHAMAMA 5. HURDES 7. ANTICLERICALISMO 12. RADICAL 13. AFGANISTAN 14. FINIQUITO

VERTICALES: 1. BUROCRACIA 2. PAPIROTAZO 3. LUXACION 4. PERSIA 6. ATOMIZAR 8. SAMARCANDA 9. RETAHILA 10. CRISTALINO 11. SALARIO

Siempre han hablado por nosotras

Agustín Carreras Zalama

Hace unos años contemplé en una estación de ferrocarril de una pequeña ciudad de Castilla una escena que me llamó poderosamente la atención. No quise ser indiscreto, por lo que no me atreví a hacer una fotografía. Tres mujeres musulmanas hacían cola para sacar un billete de tren. Las tres vestían, atendiendo a los preceptos del Corán, de un modo muy riguroso. Detrás de ellas, dos monjas (siempre emparejadas, como la Guardia Civil) esperaban su turno para obtener asiento en el mismo. Las reverendas madres se cubrían con hábitos que apenas dejaban ver sus rostros. Me pregunté, cuál era la diferencia en el modo de vestir y de pensar de unas y otras.

La oración judía del Siddur dice literalmente "Gracias, Señor, porque no me hiciste esclavo, porque no me hiciste mujer...". Quede claro que no existe religión alguna, por mucho que se empeñen algunas y algunos, en la que no se menosprecie o humille a las mujeres. Del papel que juega la religiosidad en nuestra sociedad el anarquismo sabe mucho y puede dar lecciones de ello. Todos los credos las consideran, en definitiva, el origen del pecado, lascivas, faltas de inteligencia y capacidad, es decir, que ejercitan contra ellas su desprecio más absoluto.

La catalana Najat el Hachmi, a la que en estos días se le ha concedido el premio Nadal, analiza y denuncia en su ensayo la falta de libertad, el maltrato y el menosprecio que sufren las mujeres musulmanas. Somos muchos los que nos hemos preguntado en ocasiones qué era eso del feminismo islámico. Pensábamos que religión y feminismo son términos antagónicos. También Najat nos dice en su trabajo que Islam y liberación de la mujer son dos cuestiones que nada tienen en común. Tras esa pretensión de un feminismo identitario lo que se esconde es la dominación patriarcal y secular del hombre sobre la mujer que, en modo alguno, quieren perder los varones de ese credo.

Para ella el feminismo occidental, heredero de la Ilustración, es el único posible y válido, el que ha hecho avanzar a nuestras compañeras y el que nos hace progresar a todos. La izquierda posmoderna, tan líquida, frívola y blanda, no sale tampoco muy bien parada. La tolerancia mal entendida conduce al respeto por el velo y otras necedades. De ese modo, las mujeres educadas en el Islam no avanzarán nunca. También la ultraderecha es censurada por la autora, pues mientras dice defender a las mujeres islámicas desprecia a las de su entorno, negando, por ejemplo, la violencia de género.



El libro de Najat el Hachmi es atrevido, libre, riguroso, inteligente y fresco, denunciando la falacia que supone la existencia de un mal llamado feminismo islámico. Quede por tanto muy claro que, como bien dice la ensayista, nadie tiene el derecho de hablar en su nombre y el de sus congéneres.

La Ventana

Sin palabras



SUPLEMENTO CULTURAL DE ROJO Y NEGRO

JUANMA AGULLES, AUTOR DEL LIBRO *LA PLAGA DE NUESTRO TIEMPO*

Juanma Agulles (Alicante 1977) sociólogo y escritor alicantino que compagina su labor como docente en la Universidad de Alicante con su trabajo como educador en el Centro de Acogida e Inserción para Personas Sin Hogar de Alicante. Miembro fundador de Ediciones El Salmón y del colectivo "Cul de Sac", es autor de media docena de libros, entre ellos *La destrucción de la ciudad*, (Libros de la Catarata, 2017), con el que ganó el Premio Catarata de Ensayo 2017. Hablamos con él acerca de su último libro *La plaga de nuestro tiempo* (Milvus, 2020).



Bleda

¿Nos podrías hablar sobre tu trayectoria, cómo se inicia personalmente la crítica que haces a la sociedad industrial creada por el capitalismo y cuál es su vinculación con la actual pandemia?

En mis trabajos parto de una crítica social al proceso de modernización, que se inscribe en la tradición representada, entre otros, por Simone Weil, George Orwell y Lewis Mumford. La idea de realizar una crítica a la sociedad industrial va más allá de su gestión capitalista o comunista centralizada, y se centra en las consecuencias de la extensión de una sociedad de masas donde el Estado y la Tecnología, el Derecho y la Ciencia, han redefinido no solo las condiciones de vida del ser humano en sociedad sino la misma concepción de la condición humana. El proceso de modernización ha puesto en peligro equilibrios fundamentales que van desde lo más personal al ámbito ecológico, pasando por las desigualdades sociales y las formas del poder político. La pandemia en la que estamos inmersos y su gestión política forman parte de la crisis de una forma de vida que ya venía acumulando graves contradicciones.



La ruptura de los equilibrios ecológicos propiciada por un desarrollo económico devastador y global es parte fundamental para entender la actual crisis sanitaria



La situación de indefensión que creó el pasado confinamiento, impuesto a golpe de decreto por el Estado con la excusa de la crisis vírica, nos ha llevado a una especie de distopía donde la tecnología al servicio del poder se vislumbra como un control total, imagino que en tu último libro tratas de analizar todo este estado de cosas, ¿qué opinas?

Comencé a escribir el libro al poco de decretarse el estado de alarma y el confinamiento obligatorio, en marzo de 2020. Mi intención era reflexionar sobre la situación, acompañando los hechos que iban surgiendo, casi como una especie de diario de la pandemia, y que suponían la puesta en escena de una excepcionalidad que, a mi juicio, reflejaba en toda su crudeza las relaciones de dominación y explotación que se habían ido forjando históricamente. El recurso a la gestión tecnológica de la vida social, obviamente, no ha sido una novedad derivada de la pandemia, aunque en este contexto se ha profundizado nuestra dependencia de estos medios y de los poderes que alientan su generalización como forma de reproducir una vida social totalmente administrada y controlada.

En el libro comentas que el surgimiento de la "vida administrada" y el hecho de "interiorizar el Estado" no tienen sus orígenes en la crisis del coronavirus, sino que viene de antes ¿nos podrías hablar sobre esto?

En libros anteriores como *Piloto automático* y *La vida administrada*, ya había abordado el análisis del Estado y la Tecnología como dos instituciones imprescindibles para el capitalismo en su etapa neoliberal. Ambas tienen orígenes históricos, no son fatalidades ni fuerzas naturales, sino construcciones políticas que establecen un modelo determinado de relaciones sociales. La gestión de la pandemia ha vuelto a poner de relieve cómo las relaciones de dominación y explotación se profundizan en momentos de crisis del modelo, y cómo quienes menos interés tienen en su perpetuación terminan pagando la cuenta, a través del aumento de la desigualdad, del deterioro de las condiciones de vida y de la pérdida de libertades y espacios comunitarios.

La situación actual donde el pensamiento crítico es casi inexistente nos hace preguntarnos cómo vertebrar una respuesta independiente a los dictados del poder y sus medios de control de masas. Indicas en tu libro que el anarquismo llegó a plasmar una comunidad libre donde sindicatos, ateneos, escuelas racionalistas, grupos naturistas, tuvieron gran importancia. ¿Cómo volvemos al análisis propio, a la lucha social contra el capitalismo neoliberal y su nueva religión tecnológica?

Creo que lo principal para no perder la perspectiva crítica es no dejarse llevar por la situación creada en torno a la pandemia y su gestión, y seguir señalando que esta crisis sanitaria, como la crisis financiera y la crisis ecológica, forman parte del funcionamiento normal del modelo capitalista, y que la excepcionalidad y el recurso a la represión se han convertido ya en la norma para la gestión de una crisis histórica de las sociedades modernas. Oponer a la razón de Estado la creación de comunidades libres fue la tarea histórica de corrientes como el anarquismo, pero la posibilidad de generar esas condiciones está siendo barrida por las distintas situaciones de emergencia y por la capacidad de los poderes establecidos para generar un amplio consenso social en base a esas situaciones creadas por la propia dinámica del capitalismo. Publicar este libro es mi modesta contribución a lo que considero un debate crítico imprescindible sobre nuestras condiciones de vida y los escenarios que se abrirán a partir de la pandemia.

En el libro analizas la situación pandémica que vivimos y comentas el papel de los "expertos", los datos sesgados y señalas que el origen del virus hay que buscarlo en la artificialización de nuestras vidas en la destrucción de los ecosistemas, ¿nos puedes hablar de esta cuestión?

Esto último es algo que han señalado muy bien autores como Mike Davis o David Quammen, en trabajos aparecidos recientemente. Desde distintas perspectivas, vienen a señalar que una de las consecuencias de la industrialización de la agricultura y la ganadería ha sido el surgimiento de distintas enfermedades que en primer lugar afectan a los animales y de ahí se transmiten a los humanos. El desarrollo de la economía industrial está en el origen de epidemias como el SARS, el MERS, la gripe porcina, la gripe aviar, el zika, etc. En la última década no han dejado de suceder, solo que su influencia se veía restringida a un ámbito regional o nacional. La ruptura de los equilibrios ecológicos propiciada por un desarrollo económico devastador y global es parte fundamental para entender la actual crisis sanitaria. Pero, de nuevo, sus orígenes son históricos, y no hay que perder la perspectiva. En los años sesenta del siglo pasado, Rachel Carson ya dio la señal de alarma con su libro *Primavera silenciosa*, y desde entonces la situación no ha hecho más que empeorar.

¿Cuáles son tus planes de futuro, tienes algún proyecto o libro en mente?

Parecería que hablar de planes de futuro en la situación actual es aventurado. Sigo trabajando en algunas ideas para futuros libros y trato de contribuir a la difusión y el debate del pensamiento crítico. También desde la Universidad trato de fomentarlo en los/as estudiantes. Saber orientarse en las coordenadas de la sociedad que está tomando forma a partir de la pandemia será un reto importante para las próximas décadas.